

ANALES

CULTAD DE MEDICINA

BIBLIOTECA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MEDELLIN

VII. { Medellín, Noviembre de 1895. } Núms. 1 y 2

un libro titulado "Manual de la comadrona enfermera", traducido del francés por el Dr. J. Andoño, tomamos lo siguiente:

CONSIDERACIONES GENERALES

SOBRE LA ANTISEPSIA

hace apenas veinte años que se conocen los microbios. Hasta entonces se ignoraban completamente las causas de la supuración y las de las enfermedades infecciosas agudas, de las cuales se admitía el principio, mas no se conocía la etiología.

El uso del microscopio, generalizándose y perfeccionándose, ha permitido descubrir la existencia de los seres vivos muy pequeños, antes ignorados, á los cuales se ha dado el nombre de microbios. Desde este primer descubrimiento, los trabajos se han multiplicado por impulso debido á Mr. Pasteur, el verdadero promotor de la doctrina microbiana que ha revolucionado la Medicina.

Los estudios inmensos se han efectuado en esta vía y nuestros conocimientos son hoy relativamente extensos.

Por tanto, todo espíritu correcto debe, so pena de ser considerado como germen de ignorancia ó de escepticismo exagerado, estar

El estado con estas nociones que serán en adelante clásicas y excelentes.

gica, hablando de un proyecto de distribución de aguas en Caracas:

“Veamos ahora las disposiciones que deben tomarse para llenar el pliego de cargos, y fijémonos bien que en Venezuela no hay por qué razonar con el mismo rigor que en nuestro país; acá estamos habituados á prácticas imposibles; que tal agua que en Bélgica apenas estaría buena para botada, sería tolerada allá; que las expresiones ‘ $1\frac{1}{2}$ metros cúbicos por día ordinariamente’, que aquí no pasaría en ningún pliego de cargos, tienen en Caracas un sentido más amplio del que les corresponde en el lenguaje habitual, y que, en fin, hay que tener en cuenta las costumbres y el carácter venezolanos para comprender bien cómo han de combinarse los medios de acción.”

Este párrafo no necesita comentarios, como con tanta razón lo decía mi honorable Presidente de Tesis, en una memoria que presentó, en su carácter de Presidente del Concejo Municipal en 1892.

Muchas cuestiones levanta este complicado problema, sobre todo desde el punto de vista económico, que la naturaleza de este trabajo no nos permite tratar. Sería de desear que en lugar de la vocinglería inconsciente y las recriminaciones á la Municipalidad, se oyera sólo la opinión ilustrada de personas competentes, para vencer las grandes dificultades que presenta el establecimiento de la tubería de hierro.

Por nuestra parte sólo hemos querido llamar la atención del Honorable Concejo Municipal, exponiendo nuestras observaciones con sinceridad, con el objeto de que se piense y se estudien seriamente los me-

diós que han de adoptarse para remediar los males que ocasiona el estado de nuestros acueductos.

APENDICE

ALCANTARILLAS

Hagamos por último un ligero estudio de las alcantarillas de la ciudad. Todas desaguan en el río Medellín ó en la quebrada de Santa Elena y están destinadas á recibir las lluvias que inundan las calles en tiempo de invierno, las aguas sucias que han sido empleadas en los usos domésticos y los excrementos tanto sólidos como líquidos.

Las alcantarillas principales son las siguientes :

El zanjón de Guanteros, corre por la Calle de Bomboná y otras calles del mismo barrio, llega á Guayaquil, pasa por un costado de la Plaza de Mercado y va á desembocar directamente al río.

Esta alcantarilla recibe las aguas de un gran número de letrinas, pasa descubierta por solares y *man-gas*, y por el interior de algunas casas á poca profundidad del piso.

Está construída con materiales malos, muy permeables, en el trayecto que recorre por las calles, pues en los solares no es más que una zanja descubierta. Tiene poca ó ninguna pendiente en algunos puntos, de aquí que el agua no corra con la velocidad y fuerza suficientes para arrastrar todas las inmundicias que recibe; las materias fecales y otros detritus se estancan, entran en putrefacción y forman grandes focos de infección.

La fetidez que despide esta alcantarilla es tal, que

se siente con sólo pasar por algunas de las calles que recorre.

Cerca de la Plaza de Mercado está cubierta con obra de mampostería, pero en un corto trayecto nada más, á pesar del consejo dado por la Academia de Medicina de que el zanjón debía cubrirse con obra de mampostería "hasta una distancia de dos cuabras, por lo menos, del perímetro de la Plaza."

Este zanjón y las letrinas que se montaron sobre él, son un foco de infección; el desaseo es espantoso. Los propietarios de la Plaza debieran hacer una limpieza constante de esos lugares, yá que no son obligados á ello por la autoridad.

En la Calle de Ayacucho hay una gran alcantarilla, que principia en el crucero de esta calle con la de Bolívar y va á desembocar en el zanjón de Guaneros, á unos 140 metros antes de caer al río; está á una profundidad de 2 metros poco más ó menos, en relación á la superficie del piso. Está construída con adobe quemado y piedra, lo mismo que las otras alcantarillas de la ciudad.

Por la Calle de Zea corre otra alcantarilla de una longitud de 250 metros, que principia en el crucero de esta calle con la de Cundinamarca y termina en la quebrada Santa Elena.

La alcantarilla de la Calle del Perú comienza en el crucero de esta calle con la del Palo, atraviesa de Oriente á Occidente el Parque de Bolívar y desagua en la quebrada La Loca. Está, lo mismo que la anterior, á una profundidad de 2 metros por término medio.

Por las Calles de Caracas, Córdoba, Ricaurte y

Aguinaga, corren otras tantas alcantarillas que están en las mismas condiciones de las anteriores y desaguan en la Quebrada de Santa Elena.

Además de éstas, mencionaremos tres que no llevan el nombre de alcantarillas, aun cuando lo merecen y en realidad lo son: hablamos de las quebradas de Santa Elena, La Palencia y La Loca.

Desde el Puente de La Toma hasta el de Junín se ven desagües de alcantarillas y letrinas que de una altura de 1 á 2 metros caen á la quebrada Santa Elena. Es de notarse que las grandes bocas de esas alcantarillas despiden un olor infecto, al frente de las hermosas quintas construídas en las avenidas de dicha quebrada.

Pero la principal infección principia del puente de Junín para abajo.

Hé aquí lo que decía el Dr. Eduardo Zuleta en un artículo publicado en los *Anales* de la Academia de Medicina de Medellín: "De Junín á Palacé, especialmente á la izquierda, se ven en las partes posteriores de las casas, balconcitos *excusados*, basuras colgando, ratones muertos y el riachuelo arrastrando desperdicios, sucio, casi obscuro. Por ahí entre dos piedras y sin que la corriente haya podido llevarse, se ve una gallina desventrada, la cabeza monda y el pico abierto. En el aire bacilos de Eberth, niditos de plasmodios lavereanos, toda una falange microbiana para hablar en el lenguaje moderno. De Junín á Palacé hay tema para una novelita realista."

¡¡Y todo esto á media cuadra de la Plaza Principal de la ciudad!!

Sólo tenemos que agregar á la descripción del Dr. Zuleta, que lo mismo y peor todavía sucede de Palacé al punto donde desemboca la quebrada. En este trayecto las materias fecales y otras inmundicias se estancan y acumulan, despiden un olor infecto y forman verdaderos semilleros de microorganismos.

Cerca del puente de Serrano, en la Calle de Cundinamarca, botan parte de la basura que arrastran los carros destinados á hacer el aseo de la población dos veces por semana. Esa basura que podría servir para abonar nuestras tierras, la desperdiciamos, y al mismo tiempo que nos empozoñamos con sus emanaciones, botamos una riqueza.

Más abajo de este punto hay varios lavaderos públicos. ¡Excelentes lavaderos! ¡Aquí donde tenemos agua pura en abundancia, lavan ropa, digo mejor, la infectan en un albañal!

Estas prácticas no pasarán ni en Turquía, donde los perros están encargados de hacer el aseo de las poblaciones.

La Palencia y La Loca están en las mismas condiciones, reciben una enorme cantidad de inmundicias relativamente al caudal de sus aguas, y que, por consiguiente, no pueden arrastrar.

En otra parte de este trabajo habíamos dicho que muchas de las cañerías que conducen aguas de letrinas, están inmediatas, casi tocándose, con las de el agua potable. Y no exageramos. Para probar este acerto citaremos dos de esas cañerías situadas, la una, en la Calle de Pichincha, en la cuadra comprendida entre las Calles de Palacé y Bolívar, y la otra, en la Calle

de Colombia, en la cuadra comprendida entre las Calles de Carabobo y Cundinamarca.

Debemos también hacer constar el estado de nuestras letrinas ó *excusados*. Estos consisten generalmente en una zanja profunda, forrada con adobe quemado y tapada con un cajón de madera que tiene uno ó más huecos. Por la zanja corre una pequeña cantidad de agua insuficiente para arrastrar los excrementos sólidos, y la atmósfera de ella está en ancha comunicación con la de las habitaciones.

Las letrinas de los edificios públicos, muy especialmente las de Colegios y demás casas de educación, están en un estado lamentable y son una verdadera amenaza para esas agrupaciones de jóvenes.

Todavía más: algunos caseros tienen la bárbara costumbre de construir *excusados en seco*, que no limpian casi nunca.

Todo lo que antecede basta á demostrar que las alcantarillas y letrinas infectan la ciudad de una manera alarmante y que tendrá más graves consecuencias á medida que aumenta la población.

Tenemos, pues, necesidad de mejorar nuestras alcantarillas que deben construirse con adobe quemado y piedra silícea, unidos por cal hidráulica, y su interior recubierto de una capa delgada del mismo ú otro cemento. Se les debe dar una forma ovoide y una pendiente bastante fuerte para impedir el estancamiento, acumulación y endurecimiento de las inmundicias. La altura de su bóveda debe permitir un hombre de pie; las paredes de piedra no tendrán ninguna hendidura, ningún ángulo, ninguna salida debe encontrarse en todo el trayecto de la alcantarilla. Los

cambios de dirección deben ser perfectamente arredondados y se abrirán bocas ó respiraderos de trecho en trecho.

Para hacer desaparecer los grandes focos de infección en las quebradas Santa Elena, La Palencia y La Loca, que atraviesan la ciudad, se debe impedir el desagüe de alcantarillas y que se boten basuras al lecho de ellas. Las alcantarillas se llevarán hasta fuera de la ciudad para derramarlas en el río, ó lo que sería preferible, emplear esas aguas para el riego de las tierras, como se hace en los países civilizados.

Mientras se realizan esas reformas, que exigirán mucho tiempo, hay necesidad de que la autoridad intervenga activamente en la construcción de esclusas en la quebrada Santa Elena, en hacer una limpieza completa de dicha quebrada, de Junín para adelante, y hacer reconstruir las alcantarillas que estén en contacto con las cañerías de agua potable.

— — —
CONCLUSIONES :

1.^a El método hidrotimétrico, es medio sencillo, preciso y seguro para estudiar el agua de las fuentes y ríos. Cuando se quiera tener una idea más exacta de estas aguas respecto á las materias orgánicas, se puede recurrir al procedimiento aconsejado por M. Dumas.

2.^a Las aguas de Medellín, según los análisis hidrotimétricos que hicimos, son puras y potables, tanto más cuanto más cerca se tomen de su origen.

3.^a Las aguas que hoy surten la ciudad por cuatro acueductos diferentes, tienen numerosas causas de infección que las hacen inaceptables.

4.^a Hay necesidad absoluta de mejorar nuestro sistema de conducción y distribución de las aguas.

5.^a Antes de pensar en tubería de hierro, se debe pensar en tomar las aguas en sus fuentes.

6.^a La quebrada Santa Elena y otras que atraviesan la ciudad, forman grandes focos de infección.

7.^a Se deben mejorar las alcantarillas y desaguarlas en el río á gran distancia de la ciudad, ó emplear esas aguas en el riego de las praderas; y

8.^a Mientras tanto, construir esclusas en la quebrada Santa Elena.

NEPOMUCENO JIMENEZ.

Medellín, Noviembre 6 de 1895.

Sres. Redactores de los "Anales de la Academia de Medicina de Medellín".—*Presente.*

Muy señores nuéstrros:

Nos es altamente, satisfactorio poner en su conocimiento que la Junta Directiva de la "Unión Farmacéutica Antioqueña", en sesión del 29 de Octubre, resolvió comunicar á Udes., por nuestro conducto, la fundación de esta Sociedad de Farmacéutas, y pedirles su valiosa protección, que como amantes de las ciencias, amigos y dignos representantes del progreso, pueden Udes. dar á nuestra Sociedad.

Aunque agobiados por el peso que entraña el sostenimiento de una sociedad científica como la que hemos fundado, nada nos hará vacilar, y mucho menos si contamos con el auxilio de personas como Udes., para quienes todo es poco en beneficio de sus compatriotas.

En la esperanza de que sea de su gusto lo que en la presente les comunicamos, tenemos el honor de subscribirnos de Udes. afectísimos y seguros servidores,

Pedro N. Grégory, Secretario 1.º.—Julio Restrepo L., Secretario 2.º

PLANTAS MEDICINALES Y ALIMENTICIAS

DE ANTIOQUIA

C Dr. J. B. LONDOÑO i

(Continuación.)

CABUYA.—*Agave americana*, L., *A vivípara*, L.—**Amarilidáceas. Agaveas.**

Las flores dizque son pectorales. La raíz es antiherpética y depurativo vulgar: se emplea como la de zarzaparrilla. El zumo de las hojas es ligeramente cáustico y se emplea en las gingivitis crónicas (vulgo, *escorbuto*) y en veterinaria para curar los cascos de las bestias.

CACHIMBO. (Véase BUCARE).

CAIMITO.—*Crysophyllum caimito*, L.—*C. pungens* (de monte).

CAIMO.—*C. oliviforme*, L.—**Sapotáceas.**

Frutos sanos muy agradables. Corteza astringente. Creemos podría reemplazar la de monesia.

CADILLO.—*Sida spinosa*, L.—**Malvácea, Malvea.**

Muchas plantas llevan entre nosotros el nombre de cadillo. La que más generalmente se conoce con ese nombre es emoliente y se emplea como tal para

apresurar la resolución ó la supuración de los flemones.

CAHOBA.—*Swietenia mahogani*, L.—**Malvácea. Siviotínea.**

La corteza es sucedáneo de la quina. Contiene un aceite de un olor especial, que es insecticida. El fruto da un aceite.

CALAGUALA.—*Polipodium calaguala*, Ruiz.
Filicínea, polipodia.

Este y otros helechos de la misma tribu son empleados como sudoríficos en el reumatismo y la sífilis. Se usa la raíz en decocción como la zarza.

CANCHALAGUA.—*Chironia*. **Gencianácea. Chironiea.**

Planta amarga y depurativa.

LAGUI.—*Sloanea corimbiflora*. (*) **Columníferas.—Tiliácea.**

A las flores y frutos de este árbol se les pueden dar aplicaciones médicas como pectorales.

CAFE.—*Coffea arabica*, L.—**Rubiácea, cofea.**

La almendra verde y las hojas son antiperiódicos; contienen *cafeína*, principio anticefálico y tónico-cardíaco de gran valor terapéutico. La almendra tostada contiene cafeona y ciertos aceites esenciales. Es relativamente más tóxica que la sin tostar y que la cafeína. El café (la bebida) se emplea como excitante difusible en la embriaguez alcohólica y narcótica y en el colapso álgido; como excitante cerebral, en el coma patológico y del narcotismo y como excitante de la fibra lisa, en el cólico miserere. Es un alimento nervino de primer orden.

(*) Según D. P. A. Carrasquilla.

Los microbios existen en todos los medios : gaseosos líquidos y sólidos;

El *aire* está poblado por ellos, y Miquel ha encontrado por cada métro cúbico :

En la cima del Panteón	28	microbios.	152
En la Alcaldía del 4º Distrito	462	—	152
En una sala de medicina del Hotel Dieu	6300	—	152
En una sala de cirugía de la Pitié	11,100		28

En una palabra, el *aire* contiene menos microbios mientras más elevado está el sitio de donde se toma.

El *agua* es relativamente mucho más rica en microbios. Según Miquel, se haya *por litro* :

En el <i>agua</i> de lluvias,	64,000	microbios	
En el <i>agua</i> del Vanne,	248,000	—	
En el <i>agua</i> del Sena en Bercy,	4,800,000	—	
En el <i>agua</i> del Sena en Asnières	12,000,000	—	
En el <i>agua</i> de albañal en Clichy	80,000,000	—	

En los *cuerpos sólidos*, el número de microbios puede ser tal que escape á todo cálculo.

La *materia* parece ser tanto más favorable á la vida y desarrollo de los microbios cuanto más densa es.

En el *aire*, por ejemplo, el microbio es inactivo e inerte, en tanto que pulula en medios sólidos apropiados.

Este hecho nos explica por qué los sólidos son tan fáciles de contagio más peligrosos que los líquidos, y más que los gases.

El organismo humano, en su constante estado abortivo

CALABAZA. (Véase BITORIA.)

CAÑAFISTULA.—*Cassia moschate*, H. B. K. *C. fistula*, L.—**Leguminosa. Cesalpínea.**

La pulpa extraída del fruto seco es *laxante y refrescante*. En tal virtud se emplea muchísimo en las enfermedades agudas, febriles, del hombre y de los animales. Las flores, dice Grossourdy, son también laxantes.

CANIME.—*Copaifera officinalis*, L.—**Leguminosa. Cesalpínea.**

La resina aceitosa llamada impropiaamente bálsamo de copaiba tiene muchísimas aplicaciones en la medicina popular, como insecticida, para curar las úlceras, heridas, &c., en el hombre y las bestias. Es preservativo del tétanos (vulgo, *varillas y pasmo*), y de aquí su gran aplicación en la curación del ombliti. Es el mejor remedio antiblenorrágico. Se usa aquí en emulsión de almendras de calabaza ó en ponches de huevo ó emulsionado en *leche* de plátano, &c.

CANELON.—*Drimys granatensis*, Mutis.—**Magnoliácea. Ilicioa.**

La corteza de esta planta como la de winteri contiene tánino y una esencia aromática excesivamente picante. Se usa como antiodontálgico. Creemos se le podrían dar todas las aplicaciones de su congénere el *Drimys Winteri*, Forst.

CAÑA DE AZUCAR.—*Saccharum officinarum*, vulgare, R. y S. S. O. *tahitense*. S. O. *violaceum*. *Jeiss*.—**Gramínea, antropogonea.**

Nosotros usamos el jugo condensado de la caña de azúcar con el nombre de miel ó melaza, como alimento y como medicamento laxante. La panela en subs-

tancia se usa en vez del azúcar. El azúcar de caña es relativamente poco usado. Con el maíz de la chicha y por fermentación y por destilación, el ron y aguardiente de caña, el licor más popular y menos nocivo, usado con moderación.

El zumo de la caña, sin fermentar y fermentado, llamado *guarapo*, es refrescante y pasa por ser nocivo á los individuos no aclimatados. Es diurético.

La resaca, ó sea, el residuo de la destilación del aguardiente se emplea en baños como estimulante general. Remplaza los baños que Parrot recomienda en la atrepsia.

CAÑAGUATE.—*Costus* **Gengiberácea.**

Esta planta contiene muchos ácidos orgánicos. Se emplea como refrescante y laxante, en las fiebres (1).

CAPUCHINA. (Véase MALVA ESPAÑOLA).

CARGAMANTA.—*Phytolaca decandra*, L.—**Fitolacácea.**

El fruto se emplea para lavar ropa. Tiene propiedades purgantes, pero es venenoso. La raíz es emetocatórtica y narcótica, de difícil empleo.

CARGADITA.—*Poligala micrantha*.—**Poligalácea, poligalea.**

Es usada toda la planta, en cocimiento, como antitiblenorrágico.

CARACOLI.—*Anacardium rhinocarpus*, L.—**Terebintácea. Anacardiea.**

La corteza contiene una resina y el fruto un aceite, recomendados contra las afecciones de la piel de la lepra griega.

CARIMBULO.—*Aristolochia fragrantissima*, Ruiz? *A. bilabiata*, L.—**Aristolochiácea. Aristolochiácea.**

(1) Produce efectos vomitivos y es muy usado en las tierras calientes contra las fiebres biliosas.

La raíz tuberosa de estas plantas y el bejuco tienen gran reputación como antídoto de la mordedura de serpientes. Es un remedio eficazísimo en los cólicos intestinales. Se emplean las raspaduras de la raíz ó infusión del bejuco.

CARAÑA.—*Icica caranna*. *Elaphrium graveolens*.—**Terebintácea, burserea.**

La caraña (resina) es remedio vulgar de muchísimas aplicaciones. Es irritante y causa á veces erupciones cutáneas. Sirve como anti-reumático en las afecciones articulares á *frigori*, en las neuralgias, mialgias &c., de la misma naturaleza. Pasa como resolutorio y madurativo de los tumores y preservativo y curativo de la forunculosis (aplicada en *parche* en el ombligo) &c.

CARBONERO.—*Calliandra*. *Enterolobium cyclocarpum*.—**Leguminosas. Mimoseas.**

El tronco de estos árboles da una goma semejante á la arábica.

CARDOSANTO.—*Centaurea calcitrapa*, L.—**Compuesta. Cinaroidea.**

La raíz y las semillas se emplean como tónicos en la clorosis con palpitaciones, en la anemia palustre y *contra las pesadillas*. La raíz es diurética.

CARACOLA.—*Ruchsteinera lucianis*.—**Gesnerácea. Gesnerea.**

Es muy empleada la raíz en las afecciones agudas y crónicas de la vejiga.

CARACUCHO.—*Impatiens balsamina*, L.—**Geraniácea. Balsamínea.**

Las flores de la variedad blanca se usan como diurético y calmante, en las afecciones agudas de la vejiga.

CARRIELITO.—(Véase PACIFICA).

CARMIN.—*Rivina pubescens*, *R. breve*.—**Fitolacáceas. Rivineas.**

Se usa la raíz para teñir el cabello. Ignoramos cómo.

CARRETÓN.—*Trifolium repens*, *L. T. incarnatum*, *L.*—**Leguminosas. Papilionáceas, trifólieas.**

Este forraje es aplicado contra la litiasis úrica. Causa cuando está tierno un timpanismo considerable que mata á los animales.

CAUCHO.—*Ficus* (v. esps.) *Castilloa elástica*, *Cervant. Excecaria*.—**Artocarpadas. Ulmáceas.**

El caucho que se recoge en las montañas de la hoya del Magdalena, en las del Cauca y del Atrato, provienen de plantas no bien conocidas. Juzgamos que pertenecen á las especies del resto del país, de las cuales las principales son las designadas arriba.

CAUNCE.—*Godoya antioquiensis*, *Planch.*—**Ocnácea. Luxemburgia.**

Se emplea la corteza como astringente contra los flujos crónicos. Merece un estudio serio.

CEBADA.—*Hordeum exasticum*, *L.*—**Gramínea. Triticea.**

La cebada sirve para preparar la tisana tradicional de los hospitales y el malte, de uso frecuente en la dispepsia, y la cerveza.

CEBADILLA.—*Veratrum sabadilla*, *Retz.*—**Colachicácea. Meliantea.**

Tiene el polvo de cebadilla las siguientes aplicaciones populares: como estornutatorio, cuando hay cuerpos extraños en la nariz; en la miasis y en general como insecticida soberano; como irritante, en la cefalalgia crónica (cefálico) y en la odontalgia, como analgésico.

CEBOLLA.—*Allium fistulosum*, L.—**Liliáceas.**

Es el condimento *sine qua non* de toda comida nuestra. Entra en la preparación de muchos emplastos de uso popular.

En las bronquitis crónicas el uso de la cebolla debe ser provechoso debido á la gran cantidad de principios alílicos sulfurados que contiene.

CEDRO NEGRO.—*Juglans nigra*, L?

CEDRO NOGAL.—*Juglans cinerea*, L?—**Me-
liáceas Juglandeas.**

Corteza acre, de propiedades purgantes. La madera es aromática. El fruto del cedro nogal es usado como cosmético.

CEDRON.—*Simaba cedrón*, Planch.—**Simarru-
bea.**

El polvo de la semilla, el extracto fluido y la tinctura se emplean como tónicos y antiperiódicos en el paludismo agudo y crónico. Como antídoto de la mordedura de víbora y de perro rabioso es considerado ineficaz; sin embargo continúan los curanderos haciendo uso de él en tales casos.

CICLAMEN.—*Ninfea alba*, L. *N. crenata*, L.—**Ninfeáceas. Ninfeas.**

Se emplean las flores como anafrodisíacas y en la locura y contra las pesadillas. La raíz es mucilaginoso y acre, amarga y astringente: se emplea en la disentería, la blenorragia y la leucorrea. Dragendorff ha hallado en ella un principio activo llamado por él nenufarina.

CIDRALLOTA.—*Sechium edule*, Sir.—**Cucur-
bitácea.**

Es usado el fruto como alimento (en dulce) y para preparar cataplasmas.

CIDRON.—*Lipia citriodora*. **Verbenácea.**

Esta planta tiene mucho uso como estomáquica, antinerviosa &c. Se ha aconsejado contra el asma y la tos de los tísicos.

CIPRES.—*Cupressus sempervirens*, *L. C. horizontales*, *C. pyramidalis*.—**Coníferas. Cupresíneas. Eucupresíneas.**

La decocción de ciprés, al exterior, en la pitiriasis &c.

CELEDONIA.—*Argemona Mexicana*, *T.*—**Papa-verácea. Argemonea.**

El jugo de esta planta contiene morfina. Se emplea como sudorífico, en el calofrío de las fiebres intermitentes (infusión caliente). Las semillas producen un aceite emetocatórtico. Se emplean, pulverizadas, en el ahogúo ó asma y en el cólico intestinal.

CEREZO.—*Cerassus caprionana*. . . . ?—**Rosácea.**

Se emplean las hojas, en decocción, como diurético y sedante del corazón. Las almendras podrían servir también como sedantes del corazón.

CERRAJA.—*Sonchus ceraja*. . . . —**Sinantérea. Chicorácea.**

El cocimiento es emoliente y laxante. El extracto alcohólico es hidragogo y catártico, produce cólicos como el sen y tenesmo como el acíbar. Se debe administrar con prudencia. Se asocia al maná, al anís y al carbonato de magnesia. (F. Landry).

CIRUELO.—*Spondias myrobalanus*, *Jacq. S. mombin*, *Jacq.*—**Terebintáceas. Espondieas.**

La corteza y las hojas son astringentes. El fruto es ácido, refrescante y laxante.

CLAVEL.—*Dianthus caryophyllus*, L. *D. barbatus*, L.—**Cariofladas. Sileneas.**

Las flores se emplean como pectoral y sudorífico. La raíz contiene saponina.

CLAVELLINA.—*Crotava gynandra*, L.—**Caparidácea, caparidea.**

La corteza es amarga, tónica y estomáquica. Se ha usado en las fiebres palúdicas.

CACAO.—*Theobroma discolor*, H. Bn.—**Malvácea. Butnerica.**

Rico y poderoso alimento proporciona la almendra del cacao tostada y molida. Se le asocia azúcar y una substancia aromática y para los niños el maíz tostado. Se digiere bien á pesar de su riqueza en grasa. La corteza del árbol y del fruto son astringentes. Las almendras ó granos están rodeados de una pulpa ácida. Las flores son pectorales. La manteca del cacao tiene muchas aplicaciones como cosmético &c.

COCA.—*Erythroxyllum coca*, Kunt. *D. C. E. popayanense. E. hondense?*—**Lináceas. Eritoxileas.**

Nos servimos de la coca como alimento y como medicamento al interior y al exterior. Sus propiedades son las de la cocaína, á saber: analgésico local, estimulante general, diurético, tónico, antideperditor ó calmante del hambre, midriásico &c.

COCA DE MONO.—*Lecythis ollaria*, L.—**Mirtádeas. Rarringtonia, Lecitidea.**

Con las almendras se hacen dulces. El líber da un textil apreciable. El fruto proporciona un utensilio en forma de olla.

COLA DE CABALLO.—*Equisetum palustre*, L.—**Equisetácea.**

Es un poderoso diurético. Se aconseja en la hidropesía pasiva; está contraindicado en la activa, (Lenhossec). Se emplea también como hemostático en cataplasmas y al interior; en las disenterías apiréticas (Decocción 8 á 10 por 1,000; polvo 1 á 3 gramos).

COCO.—*Cocos nucifera*, L.—**Palmera. Coccoinea.**

Del coco se usa: 1.º La raíz—decocción—en la disentería y diarrea crónicas; 2.º La medula del tronco y la yema floral como pectoral y como alimento; y 3.º El fruto en todas sus partes, así:

a) El perispermo óseo da por destilación un líquido empireumático antiodontálgico;

b) El albumen aceitoso (50º₂) y azucarado se emplea como alimento. El aceite es recomendado como antiasmático, para combatir los infartos lácteos y como cosmético. El jugo del albumen es pectoral y tenicida;

c) El líquido interior (agua de coco) es muy apreciado como licor refrescante y como tenicida (Parisi). Esta propiedad es puesta en duda por muchos autores. Tanto el jugo del tronco como el agua de coco dan por fermentación un licor regular de calidad y vinagre bueno.

COLCHON DE POBRE.—*Licopodium crassum*, H. Bn.—**Licopodiácea. Microsporea.**

Creemos que esta planta y otras de su mismo género tienen las mismas propiedades del piligán (*L. saussurus*) del Brasil.

Entre nosotros sólo usan el zumo en algunas enfermedades de la piel (intertrigos.)

CONDURANGO.—*Gonolobus*... **Asclepiadácea. Gonolobea.**

Hasta el presente no hemos hallado aquí el condurango blanco. Tenemos muchas especies, entre ellas la que describió el Sr. Triana. El condurango es apreciado hoy como un buen hemostático, antigastrálgico y eupéptico. Se recomienda en la úlcera simple y la dispepsia cancerosa. Se usa vulgarmente para destruir las excrescencias cutáneas.

CONTRASOLIMA.—(Véase AMBAR).

COPALCHI.—*Croton niveus*, Jacq.—**Euforbiácea. Crotonea.**

La corteza es un tónico-corroborante, estomacal, aromática y estimulante. Se emplea exteriormente para curar úlceras.

CORDONCILLO.—*Piper aduncum*, L. *P. lancaefolium*, R. *Piper bredemeyer*, Jacq &c.—**Piperáceas.**

Hemostáticos y antiblenorrágicos. La piperina se aconseja como estimulante en las fiebres palúdicas cuando hay postración y algidez. La raíz contiene también piperina y es usada como antiodontálgico.

COROCITO.—*Marara bicuspidata*, Kærtz.

COROZO GRANDE.—*Acrocomia antioquiensis*.
—**Palmeras cocoinas.**

Los frutos contienen un albumen aceitoso. Se emplean para confituras. El aceite sirve como cosmético, pero enrancia fácilmente. Las flores son pectorales.

CONTRAFUEGO.—*Salvia grandiflora*, L.—**La biada.**

El nombre indica su empleo. Se usa especialmente en semicupios y cataplasmas para calmar las inflamaciones hemorroidales.

CULANTRO.—*Coriandrum sativum* L.—**Umbelífera. Carea.**

Es el remedio vulgar de la flatulencia intestinal. Se emplea también como galactogogo. Dícese que se elimina su aceite esencial por la leche y que ésta impregnada por dicho principio quita á los niños los cólicos intestinales (Grossourdy).

CULANTRILLO.—*Adiantum tetraphyllum*, W. *A. traperiforme*. *A. fragile*. *Sir &c.*—**Filicíneas. Himenofliáceas.**

Al exterior, en lociones, contra la pitiriasis. Al interior en los catarros bronquiales y del aparato génito-urinario.

Es la pócima ordinaria de las mujeres recién paridas.

CULANTRON.—*Eryngium campestris*, L.—**Umbelífera. Anómala.**

Se le atribuyen propiedades diuréticas resolutivas, aperitivas y emenagogas.

CULEN.—*Psoralea nutissi?*—**Leguminosa. Papilionácea. Galeguea.**

Contienen las hojas una substancia resinóide, aromática y estimulante. Se emplea en las dispepsias y en las diarreas. La raíz tal vez es emética (P. Glandulosa).

CURARADOR.—*Boconia frutescens*, L.—**Papaverácea.**

Las hojas se emplean para lavar úlceras. El jugo es vermífugo y purgante (12 á 24 gotas). Mezclado con agua se emplea en colirio en las conjuntivitis. Las raíces se emplean en la hidropesía, la tabesmesentérica y la ictericia (Descourtils). El aceite extraído de los granos se emplea para curar el piojo de las bestias y el *acurus*, conocido con el nombre de *arador*. (Tria-

la materia que lo rodea, está protegido contra los microbios por la cubierta epitelial que forma una capa continua en la superficie de la piel y de las mucosas. Mas, si por cualquier causa, espontánea ó artificial, hay una lesión en la continuidad de esa envoltura cutánea y mucosa, queda allí abierta una puerta por la cual los microbios se apresuran á entrar, esforzándose en penetrar profundamente en el organismo.

En el punto lesionado tiene lugar una reacción local, y si la lucha les es favorable á los microbios, éstos penetran en el torrente circulatorio y la reacción viene, se hace general, aparece la fiebre y la supuración se establece en el mayor número de casos.

Tanto en obstetricia como en ginecología, el papel de los microbios es considerable.

En el parto, el microbio es la causa de la septicemia puerperal en sus múltiples formas: terrible complicación que el médico debe tratar de prevenir.

En ginecología, la mayor parte de las inflamacione se producen por esta misma influencia microbiana.

En cirugía, en fin en toda operación, el microbio es el origen de las complicaciones septicémicas que pueden sobrevenir y que constituyen el peligro principal en las intervenciones quirúrgicas.

Desde que el conocimiento de los microbios y su funesta influencia es un hecho adquirido, los estudios dirigidos en ese sentido nos han hecho descubrir *la antisepsia*.

La antisepsia es la lucha contra el microbio.

Destruir el microbio cuando tienda á oponerse á la cicatrización rápida y regular de una herida, impedirle

na). Hemos visto usar con tal objeto el zumo del fruto verde, nó el aceite.

CURUBA.—*Tacsonia virides*, L. *T. Speciosa*, (bogotana).—**Pasifloráceas. Pasiflóreas.**

Frutas sanas y muy agradables. Hojas estimulantes y aromáticas.

CASCARILLO.—*Clematis goudotiana*, Tr. y Pl.—**Remonculácea. Clematidea.**

Se emplea como insecticida. El jugo de la planta despidе un fuerte olor amoniacal que suele causar epíxtasis considerables. Es rubefaciente. Quizá es drástico. La decocción se emplea para quitar las efélides (vulgo *pecas*). (Mac Traden).

CEIBO.—*Eriodendron occidentale*, L. *E. anfractuosum*, D. C.—**Malvácea. Bombácea.**

CUSCUTA AMERICANA.—(Véase NERVIO).

(Continuará). ^{va}e

PARRAFOS

del discurso de M. Pasteur en la Academia.

“Al presentarme en este lugar, me sentiría confundido si no tuviera el deber de devolver á la ciencia el honor, por decirlo así impersonal, de que vosotros me habéis colmado.

“La ciencia engendra prodigios día por día. Vosotros habéis querido dar testimonio, una vez más, de la profunda impresión que el mundo, las costumbres y las letras á su turno, reciben de tántos descubrimientos acumulados....

“*Probando que, hasta hoy, la vida no se ha mostrado jamás al hombre como un producto de las fuerzas que*

rigen la materia, YO HE PODIDO SERVIR Á LA DOCTRINA ESPIRITUALISTA. . . .”

“Es tanto y de tan variados aspectos lo que tengo que elogiar en la hermosa vida de Littré, que vosotros me excusaréis mi sinceridad si comienzo mi elogio por haceros notar mi discrepancia con él en punto á opiniones filosóficas.”

“El principio fundamental de A. Comte, dice Pasteur, consiste en poner á un lado toda investigación metafísica referente á las causas primeras y finales; en reducir á hechos todas las ideas y todas las teorías, y en no conceder el carácter de certidumbre sino á aquello que se demuestre por la experiencia. Este sistema comprende una clasificación de las ciencias y una pretendida ley de la historia que se resume en la siguiente afirmación: las concepciones del espíritu humano pasan sucesivamente por tres estados: el estado teológico, el estado metafísico y el estado científico ó positivista.

“Peca el positivismo, continúa Pasteur, no tan sólo por un error de método. En la trama, muy compacta en apariencia, de sus razonamientos, se echa de ver considerable vacío; y me sorprende que la sagacidad de Littré no lo hubiera descubierto.”

“A vuelta de varias vacilaciones, Littré define el *positivismo* considerado desde el punto de vista práctico así: ‘Yo llamo *positivismo* á todo lo que se hace en la sociedad para organizarla en conformidad

con la concepción positiva, esto es, científica del mundo.

“Estoy pronto á aceptar esta definición, prosigue Pasteur, siempre que de ella se haga una aplicación rigorosa; pero el grande y visible vacío del sistema consiste en que, en la concepción positiva del mundo, no se tiene en cuenta la más importante de las nociones positivas, *la del infinito*.

“¿Qué hay más allá de esta bóveda?” pregunta Pasteur. “Nuevos cielos estrellados.” Bien. ¿Y más allá? El espíritu humano, impulsado por una fuerza invencible, jamás dejará de preguntarse: ¿Qué hay más allá? Imagínase á veces poder detenerse en el tiempo ó en el espacio. Pero como el punto en que se detiene es una magnitud más grande solamente que todas las precedentes, apenas comienza él á vislumbrarla, vuelve la implacable pregunta, y siempre, sin que pueda imponer silencio á su curiosidad. De nada sirve responder: más allá hay espacios, tiempos y magnitudes sin límites. Nadie comprende estas palabras. Quien proclame la existencia de *lo infinito*, y nadie puede negarla, acumula en esta afirmación más de lo sobrenatural, que cuanto se contiene en todos los milagros de todas las religiones; porque la *noción de lo infinito* tiene este doble carácter: imponerse y ser incomprendible. . . . De esta noción positiva y primordial y de todas sus consecuencias en la vida de las sociedades, prescinde arbitrariamente *el positivismo*.

“Por todas partes, en el mundo, continúa el ilustre sabio, veo la inevitable expresión de *la idea de*

lo infinito. Por ella lo sobrenatural está en el fondo de todos los corazones. LA IDEA DE DIOS ES UNA FORMA DE LA IDEA DE LO INFINITO. Mientras que el misterio de *lo infinito* pese sobre el pensamiento humano, *se levantarán templos al culto de lo infinito. . . .* y sobre las baldosas de estos templos veréis á los hombres arrojarse, prosternarse, abismarse en *el pensamiento de lo infinito.* Sólo la Metafísica da forma á aquella irresistible noción de lo infinito. ¿Qué es la concepción del ideal sino la facultad, reflejo de lo infinito, que en presencia de la belleza, nos lleva á imaginar una belleza superior? La ciencia y el anhelo de comprender, ¿qué son, sino el efecto del estímulo de saber que en nuestra mente pone el misterio del universo? ¿Dónde están las verdaderas fuentes de la dignidad humana, de la libertad y de la democracia moderna, sino en la noción de *lo infinito*, delante de la cual todos los hombres son iguales?

“La grandeza de las acciones humanas, dice Pasteur en otra parte de su magistral discurso, se mide por la inspiración que las hace nacer. Feliz aquel que lleva en sí un Dios, un ideal de belleza al cual obedece; ideal de arte, ideal de la ciencia, ideal de la patria, de las virtudes del Evangelio.”

“Cuéntase que el ilustre físico inglés Faraday, en las lecciones que daba en el Instituto real de Londres, jamás pronunciaba el nombre de Dios, si bien era profundamente religioso. Un día por casualidad se le escapó este nombre, y de repente se manifestó

en su auditorio un movimiento de aprobación simpática. Conociólo Faraday, é interrumpió su lección con estas palabras: "Acabo de sorprenderos pronunciando aquí el nombre de Dios. Si esto no me había sucedido antes, es porque soy, en estas lecciones, un representante de la ciencia experimental. Pero la noción y el respeto de Dios llegan á mi espíritu por vías tan seguras, como las que conducen á las verdades del orden físico."

.....

Palabras de Pasteur á la juventud:

"Confiaos, jóvenes, decía, á métodos seguros y poderosos, cuyos primeros secretos apenas conocemos; y sean cuales fueren vuestras carreras respectivas, *no os dejéis contaminar con el escepticismo desgarrador y estéril*; no os dejéis descorazonar por las tristezas de ciertas horas que pasan sobre una nación. Vivid en la paz de los laboratorios y bibliotecas. Decíos antes: '¿Qué he hecho para mi instrucción?' Y entonces, á medida que adelantéis: '¿Qué he hecho por mi país?', hasta el momento en que tengáis la dicha inmensa de pensar que habéis contribuído de algún modo al progreso y al bien de la humanidad. Vuestros esfuerzos podrán ser más ó menos reconocidos durante vuestra vida, pero sobre todo es preciso tener el derecho de decir, cerca yá del *fin grandioso*: "He hecho cuanto he podido."

—————

EL DIFUNTO LUIS PASTEUR

Cuando el cañón atruena los aires, y los pabellones se izan á media asta, y el empleado prende la enlutada cinta negra en la manga de su chaqueta, y cuelgan los crespones de los balcones, y se cruzan las notas oficiales, y los periódicos se enlutan, y los círculos civiles se agitan y comentan, no es necesaria mucha penetración para decir acertadamente lo que pasa. Un grande en las armas, en la jerarquía civil, en la contienda política, en el gobierno de un país, en los destinos de un pueblo ha exhalado el último suspiro, esparciendo en torno la consternación, la inquietud y el sordo rumor de las ambiciones comprimidas, legando á la posteridad y á la historia un nombre, cuya sola evocación trae á la memoria las más veces épocas de calamidad, charcas de sangre, llantos, lamentos, excecación, odio, hecatombes de un millón de compatriotas sacrificados á la ambición de uno solo, sin otro fruto que la vergüenza y la humillación de su patria, algunas, pero muy raras veces, se evoca esos nombres para bendecirlos, exhibirlos como ejemplo y declararlos beneméritos sin tacha. En unos y otros preciso es que haya ruido en su muerte, cualquiera que sea el fallo que sobre ellos dé la Historia. Tal es la de la humanidad. Un Vaillant, un Caserío Santo, despiertan más interés por la historia de su vida, de sus hechos criminosos y por la suerte de sus deudos, que el que consagra su vida en un desierto, en medio de caníbales, sacrificándolo todo en bien de sus semejantes. Y eso menos pasa con el sabio que ha consagrado su existen-

cia entera al estudio de la ciencia y en bien de la humanidad.

Ayer no más el telégrafo transmitía la aciaga muerte de LUIS PASTEUR, lisa y llanamente sin comentarios, como quien dice murió el Jefe de los zulúes. Nadie por acá se ha preocupado de ese nombre, que la Historia se apresurará á colocar en primera línea, como príncipe de los benefactores de la humanidad, y creemos cumplir un deber tributándole nuestro pequeño homenaje á su memoria, trazando, aunque sea á brocha gorda, el esbozo de su tan gallarda personalidad.

PASTEUR nació el 27 de Diciembre de 1822, en la pequeña ciudad de Arbois, de padres serios, trabajadores y pobres; hizo sus estudios en Arbois, Besanzón, en la Escuela Normal, en 1843; fue luégo Profesor de Química en Strasburgo, en donde casó con la Srta. María Laurent. Pasó después á Lila y allí fue nombrado decano de la Facultad en 1854, en donde fundó á sus expensas un Laboratorio de Química en la bohardilla del Colegio, cuando los laboratorios se componían de pobres enseres sin aseo, sin aparatos de precisión, y todo de adaptaciones groseras. En 1868 sufrió un terrible ataque de hemiplejia, del cual conservó huellas todo el resto de su vida. Después de la guerra franco-prusiana, la Academia de Medicina de Bonn confirióle diploma de honor por sus descubrimientos, el cual devolvió, por venir de una Corporación alemana.

A la edad de veinticinco años sus estudios en Cristaligrafía echaron por tierra las teorías de Mitscherlich, como quien dice, Alejandro derrota á Darío.

En Lila dase al estudio de las fermentaciones, descubre que los *mycoderma vini*, *aceti* y el *torula Cerevisiae*, son la causa de la producción del alcohol, del vinagre y de la cerveza. Entabla la famosa discusión con el renombrado químico Liebig, como si dijéramos, David desafía al Gigante Goliath, y descubrimiento tras descubrimiento, con la retorta, el matrás, el tubo de ensayo en la mano y la lógica de los hechos en su argumentación, obliga á su adversario á cederle el campo, y pruébale claramente *que el fermento es un ser organizado*. PASTEUR viene á brillar entonces como estrella de primera magnitud. Prosigue sus estudios en varias clases de fermentaciones, y llega á este resultado, según la feliz expresión de Dumas: '*Existe en los infinitamente pequeños de la vida un tercer reino: aquel al cual pertenecen esos seres, que poseyendo todas las prerrogativas de la vida animal, no tienen necesidad de aire para vivir y encuentran el calor preciso en las descomposiciones químicas por ellos provocadas á su alrededor.*' Prueba en sus estudios que la putrefacción reconoce la misma causa, y que sin ese universo de microbitas, la vida de los seres organizados superiores, sería hace mucho tiempo imposible, pues el mundo entero estaría repleto con todos los cuerpos muertos de todos los tiempos, faltando ese reino intermedio que, entre el cuerpo organizado y el bruto, establece un paso natural. 'Vencido Liebig atacó á su compatriota Pouchet', y por medio de una larga serie de experimentos, cuya manipulación ha venido á ser clásica, en el análisis bacteriológico del aire, y modelo de sagacidad científica, 'probó que,

para que se desarrollen los fermentos en un líquido, es preciso introducirlos en él, que no hay, pues, generación espontánea, como sostenía Pouchet, y sienta entonces sobre bases incommovibles el dogma científico de: *toda generación procede ex ovo ó á cellula*.

De entonces para acá se abrió una nueva faz á la ciencia, y más de un error se vio arrancado de raíz. La producción del vinagre, del vino y de la cerveza se hicieron sobre bases seguras, aumentando por lo tanto el rendimiento. Llega el año de 1865, en el que sobreviene la terrible enfermedad que amenazó acabar con la sericultura en Francia. La pebrina se ceba en los gusanos de seda y llena de desaliento á los criadores de ellos. PASTEUR ve amenazada la riqueza de su Patria con tal plaga, se da al estudio de la enfermedad, y al cabo de tres años anuncia la causa del mal y el remedio, con resultados inmediatos.

Fundado, sin duda, en sus descubrimientos, Lister inicia la antisepsia en cirugía, funda su sistema con la curación que lleva su nombre, y comienza la era de luz que los posteriores trabajos de PASTEUR y sus discípulos arrojan en la Medicina y en la Cirugía.

El primer paso le da en persona, estudiando en todas sus faces la bacteridia del carbón; la estudia, la cultiva, la disciplina, la inocula, la hace pasar por generaciones sucesivas, aumentando ó disminuyendo á voluntad su virulencia, hasta encontrar la vacuna carbunculosa que ha de ahorrar millones de francos á los productores de carneros. Poco antes había descubierto también la causa del cólera de las

gallinas y la atenuación del virus. Continúa con igual éxito el estudio y la atenuación del virus en la enfermedad rojiza del marrano, y sigue con la rabia que llevó al colmo el resultado de sus descubrimientos.

Ese fue el apogeo de la vida de PASTEUR, y hacia fines de 1888 inaugura el célebre Instituto que lleva su nombre, fundado con las más modestas ofrendas del pobre y las fuertes donaciones del Czar, del Sultán de Turquía, del Emperador del Brasil, del Gobierno francés y de muchos filántropos de varios países.

Cerca de tres millones de francos fueron allegados, pero los gastos totales no pasaron de 1.563,786, quedando el resto como dotación del Instituto. "Yo no quiero, dijo PASTEUR al arquitecto, encargado de la obra, que se crea que una parte de la suscripción dada al Instituto se haya destinado á construirme un vasto palacio particular. Hacedme laboratorios vastos, espaciosos, elevados, en donde el aire y la luz penetren á torrentes."

Allí ha servido hasta sus últimos días, y bajo su dirección y patronato ha funcionado aquel simpático Establecimiento, en donde se han dado la mano todos los sabios sobre la materia, y han bebido la enseñanza centenares de hombres notables que, con honor propagan por el mundo entero las doctrinas y conocimientos del sabio maestro, en más de cien institutos que, con el nombre de PASTEUR, funcionan en las más apartadas regiones. En el de París se cuida á los rábicos, se previene la enfermedad con vacunaciones, se reparté gratis la vacuna para todo el país,

pulular y producir sus estragos, es el objeto de la antisepsia.

Pero, así como es más fácil impedir que un enemigo éntre en una plaza fuerte que hacerlo salir de ella, así también es más fácil preservar el organismo de los microbios que destruirlos. Esta profilaxis constituye la *asepsia*.

La *antisepsia* consiste en tratar de destruir el microbio en la herida misma; la *asepsia*, en hacerlo desaparecer de todos los objetos intermediarios que deban ponerse en contacto con la superficie viva.

Veamos cómo se debe proceder para practicar una buena y rigurosa antisepsia y una asepsia absoluta.

La persona que se aproxime á un enfermo ó lo cuide, no debe ignorar los principios que vamos á exponer; pues hoy no poner en práctica la antisepsia es algo más que vituperable, es criminal. Es una torpeza exponer, deliberadamente, á las personas cuya vida está en nuestras manos, á complicaciones frecuentemente mortales, temibles siempre.

Antes de indicar cómo se debe proceder, examinemos los distintos agentes que se pueden utilizar para llegar al objeto que se propone.

1.º *Agentes físicos.* El calor tiene un poder microbicida de los más enérgicos. Algunos microbios sucumben á 50°, la mayor parte á 100° y no hay ninguno que resista una temperatura de 150°.

El calor húmedo, con vapor en presión, tiene una acción aún más enérgica, pues á 110° destruye todos los gérmenes.

El agua hirviente constituye también un precioso y excelente microbicida; es de menor eficacia que el calor

se estudia ampliamente la bacteriología práctica, y allí acuden los sabios con sus descubrimientos para sufrir su censura, y todo lo que pasa en el mundo de los bacteriólogos, va en pocas horas al Instituto como á centro obligado. Allí se han estudiado la seroterapia, las vacunas animales y las vacunas químicas, todas las enfermedades infecciosas, y todo con benéficos resultados prácticos.

No seguiremos en más enumeración, y resumiendo los resultados prácticos tenemos: evidencia científica de la Cristalografía; aumento de la riqueza pública con el éxito asegurado á los productores de bebidas y licores fermentados; abolición de la herejía y viejo error de la generación espontánea; salvación de la industria serícola; aplicación de la bacteriología á la medicina, á la cirugía y á la industria, lo que significa en breves frases: millones de operados salvados de una muerte antes casi segura. Millares de enfermos salvados de la muerte por septicemia; rabia, muermo, pústula maligna, difteria, impaludismo, tuberculosis, fiebres epidémicas, millones de pesos ahorrados á la riqueza pública con la introducción, en la práctica, de las vacunas para el carbunco, el cólera de las gallinas, el mal de los marranos, la rabia, destrucción de los animales dañinos por medio de los bacilos cultivados, como se han aplicado en Australia á la destrucción de los conejos, en donde sólo en destruirlos se llevaban gastados 30 millones de francos; no es necesario más para conceder á Mr. PASTEUR el primer lugar entre los benefactores de la humanidad. "No existe en el mundo un individuo al

que deban más todas las ciencias médicas”, decía Sir John Lister á PASTEUR en su jubileo, y nosotros podemos agregar que no hay un hombre á quien deba y haya debido más la humanidad que á PASTEUR. Su gloria supera con mucho, en beneficio de la humanidad, á la de Colón como descubridor del mundo de lo infinitamente pequeño. Como fuente de riqueza pública su fin va más allá de lo alcanzado por Guttemberg, Rogerio Bacon, Fulton, Galvani, Palissy y tántos otros, pues sus descubrimientos serán útiles mientras exista el mundo.

Superior á Jenner y á todos los filántropos, por la aplicación de sus conocimientos, genios como el de PASTEUR no aparecen sino muy rara vez, como los enviados de Dios. PASTEUR fue en las ciencias médicas un Mesías que vino á destruir muchos errores, á alumbrar con sus descubrimientos y doctrinas la gentilidad de la ciencia, á implantar la buena nueva que esparcen por todo el mundo sus discípulos, mostrando el sendero que la más noble de ellas debe recorrer, y á enseñarnos á vivir conforme á la ciencia y en la higiene, como el divino Jesús nos enseñó á vivir conforme á la moral y en Dios. PASTEUR fue siempre católico y “supo conservar la fe que engendra los prodigios.” Sin ella no habría llevado á cima lo que hizo. Amante de las arduas empresas desde el principio de su carrera se le reprochó por el ilustre Verdet “que él no conocía los límites de la ciencia.” “Temo, decía, para él inútiles esfuerzos, *ama los problemas insolubles.*” Sostenía sus doctrinas con el entusiasmo con que se sostiene la verdad á tal punto, que

el anciano Guerin le provocó un duelo en plena sesión de la Academia de Medicina.

PASTEUR recibió en vida parte de su merecida apoteosis: "No hubo Sociedad científica que no tuviera la honra de contarle en el número de sus miembros. Sólo él y el Duque de Aumale eran portadores de la gran Cruz de la Legión de Honor en la Academia. " En su jubileo el 27 de Diciembre de 1892, todas las Academias, las Universidades, las Sociedades sabias de Francia y de Europa entera le atestiguaron su estimación, enviándole multiplicados dones." Un cantón del Canadá lleva el nombre de Pasteur.

En este mismo año la Municipalidad de París bautizaba con ese ilustre nombre una de las calles de la gran ciudad. Más de cien Institutos llevan el nombre glorioso de PASTEUR, y *Pastorización* es la palabra adoptada en la ciencia para una de las operaciones de esterilización empleadas en la industria en antisepsia.

La gloria de PASTEUR aumentará con los siglos y su nombre será grabado en lugar preferente sobre granítica lápida y en caracteres de diamantes. Su gloria no es sólo de la Francia, es de todos los países, lo es de la humanidad entera. A la hora presente, todos los Gobiernos civilizados habrán manifestado á la Francia su condolencia y héchose representar en sus funerales, y centenares de Academias, Universidades y Corporaciones habrán, por medio de comisionados, formado parte del inmenso cortejo fúnebre y depositado, en la tumba del sabio, las coronas funerarias con que cada una honra la memoria del más conspicuo de sus miembros.

Terminemos su historia con la grandiosa alocución que el día de su jubileo dirigió á los jóvenes: “*Confiaos, jóvenes, confiaos á métodos seguros y poderosos, cuyos primeros secretos apenas conocemos; y sean cuales fueren vuestras carreras respectivas, no os dejéis contaminar por el escepticismo disgregador y estéril; no os dejéis descorazonar por las tristezas de ciertas horas que pasan sobre una Nación. Vivid en la paz de los laboratorios y bibliotecas; decíos antes: qué he hecho para mi instrucción, y entonces, á medida que adelantéis; qué he hecho por mi país; hasta el momento en que tengáis la dicha inmensa de pensar que habéis contribuido de algún modo al progreso y al bien de la humanidad, vuestros esfuerzos podrán ser más ó menos favorecidos por la vida, pero sobre todo es preciso tener el derecho de decir cerca yá del fin grandioso: He hecho cuanto he podido. Y á sus discípulos les repetía: no avancéis nada que no estéis en aptitud de probar de una manera sencilla y decisiva.*”

Popayán, Octubre 4 de 1895.

ALFREDO GARCÉS.

OBSERVACION

El 3 de Abril de 1893, á las 5 p. m., fui llamado por el Sr. Jefe Municipal de este Distrito para hacer el reconocimiento de un herido que había en el paraje denominado “El Capote”. Inmediatamente me puse en marcha con él y su Secretario. Pero antes de todo averigüé qué clase de herida sería la que iba á

ver para saber que desinfectantes ó medicamentos llevaba. El mismo Sr. Alcalde me dijo que era una herida en el abdomen y que tenía los intestinos afuera.

Con estos datos me preparé llevando ácido bórico y quinina.

A las ocho de la noche pudimos llegar á la casa donde el herido se encontraba, y viendo yo que la herida era grave, y la operación, aunque demorada, no produciría la muerte en esas pocas horas de la noche, resolví hacer primero la curación de la herida, antes que la autoridad tomara su indagatoria, pues para ello tenía más tiempo.

Resuelto así, como he dicho, procedí á la operación de la siguiente manera: Hice hervir y filtrar agua en la cual disolví una onza de ácido bórico (1), hice conseguir una sábana muy limpia, y en agua fenicada al 1%, desinfecté los instrumentos de cirugía que prodría necesitar. Todo esto preparado di principio á la curación lavando todos los intestinos delgados que realmente habían salido de la cavidad abdominal y se encontraban llenos de lodo. Después de haberlos limpiado algo pude ver, examinando parte por parte el intestino, que había en él tres heridas situadas todas en el *Ileum*, y en una de ellas pude introducir el pequeño dedo sin esfuerzo hasta llegar á la parte media de la segunda falange, y al retirar el dedo salió por allí una poca cantidad de materias fecales. En las otras dos heridas que encontré en el mismo intestino sólo pude introducir una sonda de mujer, y viendo estas heridas acabé de limpiar lo más

(1) El agua era poco más ó menos dos litros.

que pude, y digo así, pues la luz que tenía no era producida más que por una *vela*, por lo cual creo que el intestino no quedaría muy aseado y mucho menos el peritoneo, tan delicado para esos asuntos. Después de todo lo que he dicho hice la sutura de los intestinos con hilo de seda desinfectado, y en la mayor herida puse tres puntos de sutura y en las otras dos un solo punto en cada una. Terminadas las suturas intestinales volví á limpiar el intestino de las materias fecales que habían salido por ellas, y luégo sequé con una sábana todos los intestinos, é inmediatamente los introduje en la cavidad abdominal, y luégo hice colocar al individuo en el decúbito lateral izquierdo para dar salida á la sangre que se hubiera derramado en esa cavidad y de lo cual no vi salir más que dos onzas de sangre poco más ó menos. Hecho esto, volví á colocarlo en decúbito dorsal, posición que tenía antes, para hacer la sutura de la herida exterior, cuyas dimensiones y posición eran las siguientes: situada en el abdomen á tres centímetros de la última costilla del lado izquierdo, y siguiendo una línea oblicua de arriba abajo y de derecha á izquierda, medía doce centímetros de longitud y cuatro de latitud. Desinfecté la herida como las anteriores y le puse ocho puntos de sutura dejando en la parte inferior de la herida un espacio suficiente para dar salida á la supuración y evitar así el tener que cortar las suturas en caso de una colección purulenta. Se advierte además que esta sutura la hice cogiendo todo el espesor de la pared abdominal, es decir, no se hizo las dos suturas interna y externa de las capas abdominales, que aconsejan algunos autores de Cirugía. Luégo se hizo

el lavado del abdomen exteriormente y se le aplicó en la herida paños de agua fenicada y al interior un gramo de quinina por encontrarse el enfermo con calor fuerte, y para de allí en adelante ordené que se le hiciera lo siguiente: alimentación, dos pocillos de leche en el día, uno por la mañana y otro por la tarde, paños constantes (á falta de hielo) de agua fría y una cucharada cada dos horas de la poción siguiente :

R.

Sulfato de cafeína.....	1	gramo.
— de esparteína.....	0 30	—
Brandy.....	60	—
Vino.....	150	—

M. R. Poción.

Estos medicamentos los tomó desde el día cuatro en adelante. Y este mismo día le di un purgante de aceite de ricino.

Día 5. Fui á visitar el enfermo y encontré que le había dado un calor fuerte y la temperatura subía á 38° y cinco décimos. El purgante del día anterior había producido buen efecto y se quejaba de dolor, pero localizado únicamente al rededor de la herida exterior. Ningún síntoma de peritonitis.

Día 6. No fui á verlo pero me informaron que continuaba lo mismo. Siguió la misma medicación.

Día 7. Supuración abundante por el ángulo inferior de la herida. Temperatura 38°. El dolor localizado como antes y había hecho una deposición normal. Suspendí el agua fría y mandé que le pusieran paños constantes de agua boricada al 2% y se le dieran tres pocillos de leche al día, pues se sentía con apetito.

Día 8. No supe de él.

Día 9. Me dijeron que la supuración había disminuído casi por completo, fiebre nada y dolor muy poco.

Día 10. Volví á verlo, nada de fiebre, dolor poco, había hecho una deposición en poca cantidad pero natural, orina normal, supuración había terminado casi por completo, pues sólo á la presión salieron pocas gotas de pus, mucho apetito. Se quitaron dos puntos de sutura de la parte superior que estaba cicatrizada, se continuó la misma medicación, y alimento el mismo.

Días 11 y 12. No supe de él.

Día 13. Lo mismo de el día 10.

Días 14 y 15 como el 13.

Día 16. Se quitaron otros dos puntos de sutura, supuración ninguna, dolor muy poco en la parte inferior, que no había cicatrizado, las funciones intestinales continuaban perfectamente bien. Alimentación: se aumentó un poco más la leche y se le dio sopa de fideos.

Día 21. Se acabaron de quitar los puntos de sutura, quedando siempre un pequeño orificio en la parte inferior que apenas supuraban los labios de la herida.

Día 25. Herida cicatrizada por completo, dolor ninguno, apetito considerable, vía digestiva bien. Se le ordenó buena alimentación y se le prohibió hacer esfuerzo.

Día 30. Este día vi al enfermo en la plaza de ésta ciudad perfectamente bien, y aun me dijo que algo había trabajado en los dos días anteriores.

Jericó, 3 de Mayo de 1893.

Dr. JOSÉ M. ANGEL.

NUEVO VERMIFUGO

Hace más de tres años que empleo como vermífugo una planta llamada vulgarmente Quiteria ó Lombricera que crece en nuestros bosques de tierra caliente y abunda como maleza en las riberas de los ríos. Dicha planta es una yerba que se eleva como á un metro de altura, de raíz fibrosa y abundante en radículas, tallo cilíndrico y delgado, medula abundante, cuerpo leñoso y duro cerca de la raíz, pero blando y tubuloso cerca de la flor, corteza delgada y fácil de desprender, hojas opuestas, lanceoladas, ligeramente erizadas y rugosas al tacto ; flor morada y pequeña y nacida en una especie de espiga que remata la planta formando una inflorescencia definida. El fruto lo constituyen dos pequeñas cápsulas aferaideas, rugosas y adheridas por uno de sus lados por un tabique delgado y poco resistente, y en el interior de cada cápsula existe un granito moreno, prendido por un ombligo minúsculo de la pared de la cápsula y del lado del tabique, de sabor aromático y fácil de pulverizar. El gusto que da toda la planta al masticarla, es de paja seca, excepto la hoja que tiene un sabor ligeramente amargo.

Preparada en decocción la raíz y parte del tallo y dada en pequeña dosis y endulzada previamente con azúcar ó panela, no produce ningún efecto fisiológico perceptible, pero al aumentar la dosis, se manifiestan trastornos cerebrales que desaparecen sin dejar ningún malestar en el paciente. La dosis terapéutica es inocente.

Tiene las siguientes ventajas sobre los vermífugos conocidos hasta hoy : No tiene más gusto que el de la panela ó el azúcar que se le pone y por esto los niños lo toman con toda facilidad. No produce efecto fisiológico peligroso sobre los organismos superiores, y se puede por esto continuar su aplicación por varios

días ó darla en caso de duda de diagnóstico sin peligro de producir mal alguno y con la seguridad de hacer arrojar al enfermo todas las ascárides que posea. Es abundante en nuestros bosques y por lo tanto se enriquece la terapéutica colombiana con un nuevo producto que tendrá mucho consumo en nuestro suelo en donde abundan más los parásitos intestinales que el *pedículos captes* y el *pulens penetrans*. La diarrea que no es producida por los parásitos cede á veces con la toma de la planta. En fin, si lo que digo se confirma, el pobre tendrá un remedio barato y seguro para defenderse de la miseria convertida en elementos destructores.

No hago sino una ligera reseña de la planta mencionada, insuficiente para conocerla; por no tener á la vista la flor ni la rama fresca, pero me reservo para hacer una descripción lo más completa que pueda si el asunto es desconocido, y si á juicio del Honorable Presidente de la Academia de Medicina, el caso merece estudio.

Salamina, 1895, Octubre 29.

JAIME MEJÍA M.

MUERTE DE PASTEUR

La vida de Pasteur fue digno ejemplo para los grandes y para los pequeños, porque vivió trabajando por la ciencia, por la Patria y por la humanidad.

Recordar su labor inmensa sería enumerar los más grandes progresos de estos últimos tiempos, y de su vida privada puede decirse que fue la de la "escondida senda" de que nos habló el poeta.

seco y que el vapor en presión, pero de un empleo tan cómodo y fácil, que nunca recomendaríamos demasiado su uso desde el punto de vista de la asepsia.

Más adelante veremos cómo se puede utilizar el calor como agente microbicida é indicaremos de paso cuándo y cómo conviene servirse de él.

2.º *Agentes químicos*: Las substancias empleadas como antisépticas son muy numerosas.

Nos contentaremos con mencionar las de uso corriente en medicina y que se acostumbra prescribir en la práctica; estas son: el ácido bórico, el ácido fénico, el bicloruro de mercurio, el yodoformo y el salol.

El *ácido bórico* es un antiséptico muy mediocre; sin embargo, es muy empleado debido á que es poco tóxico. La solución de uso corriente está al 4%, (máximum de solubilidad).

Se hace, pues, preparar paquetes de 40 gramos, y para obtener un litro de agua boricada, basta disolver uno de estos paquetes en un litro de agua caliente, previamente hervida. Es bueno servirse para todas las soluciones antisépticas únicamente de agua hervida durante algunos minutos, porque la ebullición destruye todos los gérmenes que el agua pueda tener en suspensión.

El ácido bórico sirve también para preparar la *vaselina boricada*, de la cual hablaremos más adelante.

El *ácido fénico* es un buen antiséptico; su empleo debe estar subordinado exclusivamente á las indicaciones de un médico, pues es un cáustico enérgico, que exige para su manejo manos experimentadas.

Las soluciones fenicadas que se usan son tres, á saber:

1.º La *solución fuerte* al 1/20 ó sea 5%, reservada exclusivamente para los instrumentos de cirugía.

Cuando salía de su Laboratorio, no tocaban las cornetas del Ejército francés, ni se quitaban el sombrero, ni se arrodillaban ante él los lacayos, chambelanes y caballerizos que usan los Reyes y Ministros, para darse el tono de las superioridades ocasionales.

Nó. Delante de M. Pasteur no se descubrían sino los sabios, es decir, los nobles del espíritu, los Emperadores ilustres, el pueblo laborioso que lo amaba y los jóvenes de todas las naciones que no hacen de la vida una burla, sino un deber religioso de amor y de esfuerzo benéfico hacia sus semejantes.

Cuando las insignias de la *Legión de honor* eran vendidas por aventureros de la política, cuando los Ministros y los grandes hombres de la República cometían indelicadezas y claudicaciones vergonzosas, incompatibles con los deberes democráticos; cuando la poesía vino á caer en filigranas sin savia y en flores de invernadero con la muerte de Lamartine y Víctor Hugo, y cuando los sajones se frotaban las manos de regocijo al ver llegar la hora de la bancarrota de Francia, quedaba M. Pasteur con fuerza suficiente para mantener alta la gloriosa tradición de la potencia intelectual de ese gran pueblo, que no tiene eclipses totales ni en las épocas más luctuosas de su historia.

Cuando comenzó el siglo, los franceses invadieron con sus aceros victoriosos las capitales de casi todas las naciones de Europa; y al terminar estos cien años, la Francia vencida, llena de miserias sociales y políticas, es á pesar de todo la conquistadora, porque por encima de todas las eminencias científicas del mundo, está la personalidad de Pasteur, que es una especie de bautizo para la Francia contemporánea.

Su obra ha sido fecunda y grande como todas las manifestaciones afirmativas de los espíritus cristianos. No vivió de la amargura que engendran las negaciones y con-

quisió para su patria algo más que lo perdido en el desastre de Sedán.

Mientras la humanidad sea una clase de hombres como León XIII y los Obispos norteamericanos que aman al pueblo y lo protegen contra las injusticias y le enseñan el respeto y lo encauzan por los caminos de la obediencia á las autoridades constituídas; mientras dé al mundo hombres como Pasteur que salvan á golpes de virtudes silenciosas las tradiciones de la patria y ensanchan los puntos de vista en las regiones serenas de la ciencia verdadera, y enseñan á la juventud la senda segura para esquivar los relumbrones efímeros y vulgares de la medianía inquieta, que engendran desgracias irreparables á las naciones y á los hombres, no hay por qué desesperar de la perfección relativa por que anhelan los que están atrás y tienen corazones vírgenes, no contaminados todavía de los pesimismos de los desilusionados que se complacen en sutilizar las fuentes de la desgracia humana, ó en ensanchar con delicadezas crueles la herida del alma con que nacemos todos y de que habló con acentos de víctima el infortunado La Mennais.

Ni hay qué pensar tampoco en que la sociedad sea siempre injusta.

El sentimiento casi unánime con que el mundo ha visto la desaparición terrestre del más grande de los genios modernos, nos está probando que no siempre trabaja el hombre sin la recompensa que se merece el esfuerzo honrado hacia el progreso. Al cerrarse la tumba de Pasteur, no hicieron ruido los cañones, ni ha quedado en peligro la política, ni se han reforzado los ejércitos. La noticia de su muerte ha venido acompañada de sentimientos más hondos y sinceros de los que acompañan á aquellos que han vivido en las cumbres del mando ó que representan inte-

reses demasiado materiales en esta lucha continua de la vida.

Y aquí mismo, en estas montañas, en que las selvas son impenetrables y en que los rayos de luz son escasos, hay también algunos hijos del espíritu para quienes la muerte de Pasteur, es una nota triste en estas vibraciones finales del siglo.

Medellín, 1895.

EDUARDO ZULETA.

NOTAS EDITORIALES

I

Los Dres. Juan de D. Carrasquilla y Carlos E. Pútnam hacen actualmente en la capital de la República ensayos del tratamiento de la lepra por la seroterapia. Es muy probable que esta nueva tentativa de la ciencia hacia la solución de tantos problemas como los que la Medicina tiene todavía que resolver, produzca favorables resultados, á juzgar por el procedimiento lógico que trata de emplearse, dadas las teorías actuales sobre enfermedades infecciosas. Si por desgracia este nuevo esfuerzo corre la suerte de tantos otros con que nos hemos ilusionado en estos últimos tiempos, quedará al menos la satisfacción de que en Colombia hemos tratado también de allegar datos para la resolución de asunto tan importante.

II

Nuestro amigo y colega el Dr. Vespasiano Peláez, nos comunica haber tratado un caso de crup, en un niño del Sr. N. Londoño, por medio de las inyecciones

con el suero de Roux, con buen éxito. Como el que nos informa esto es persona seria y digna de nuestra confianza, referimos el hecho sin más comentarios.

III

En la ciudad se ha formado una Sociedad de farmacéuticos, según lo que se nos informa por la nota que publicamos en otro lugar. Felicitamos muy cordialmente á los miembros que componen dicho Cuerpo y le deseamos vida próspera y larga. Como el espíritu de asociación entre nosotros cuenta con tropiezos materiales y sociales, es muy probable que esta nueva Sociedad esté dando yá con ellos y acabe por la dispersión de sus miembros, como sucedió con la Sociedad de Jurisprudencia y Ciencias Políticas, y como hubiera acabado la Academia de Medicina de esta capital, si no hubiera sido por la constancia firme con que la han sostenido algunos de sus miembros, que han hecho poco caso de la volubilidad é inconstancia de otros.

No deja de ser tarea difícil esta de luchar con el desaliento propio y con la crítica ajena y la indiferencia casi general de los que no encuentran nada digno de tenerse en cuenta en esta labor modesta que tiende únicamente á echar las bases para futuros progresos; pero hay que pensar en que antes de que lo dijieran los árabes en una sabia sentencia, los hombres no llegarían á ningún resultado benéfico, si se pararan á considerar las injusticias de sus semejantes. A nadie se le oculta, por ejemplo, que si los que no encuentran nada digno de leerse en los *Anales* se tomaran la molestia de escribir observaciones originales y enviarlas á la Redacción, este periódico estaría mucho mejor servi-

do que lo está hoy, y nos evitarían el tener que decir interiormente lo que el loco aquel de la ventana: "Hágalo usted mejor"

Y ustedes dispensen.

IV

El Sr. Dr. Juan de Dios Carrasquilla ha obsequiado á la Academia las siguientes obras de que es autor:

Conferencias de Agronomía. Tomo 1.º—Curso de Agrología.—Bogotá. Imprenta de Echeverría Hermanos.—1884.

Lecciones de Agricultura para las Escuelas de Colombia. 1884.—Bogotá.—Colombia.—Imprenta de *La Luz*.

Tratado general de Agronomía.—1890.—Bogotá. Colombia.—Librería Colombiana de Camacho Roldán y Tamayo.

Tratado general de Agronomía.—Tomo II.—1895. Imprenta de *La Luz*.—Bogotá.—Colombia.

Estas obras bastarían en cualquier parte del mundo para hacer suficientemente ilustre un nombre. El del Dr. Carrasquilla lo es entre nosotros, es cierto, pero el radio en que figura esa ilustración es muy limitado, porque en estos países hispano-americanos, no hacen carrera los hombres modestos y útiles sino los que viven del ruido. Es grande esta labor intelectual del Dr. Carrasquilla y es digna de elogio esta constancia y este amor á la ciencia en tierra en donde no se venden sino libros franceses, aunque sean pésimos.

El autor de estas líneas cree que el deber patriótico obliga á felicitar al distinguido colombiano, por

sus trabajos científicos y á reconocer en él un ejemplo de amor á la patria y á la ciencia nacional.

La Redacción de los *Anales* espera que tanto el Dr. Carrasquilla como el infatigable y distinguido Dr. Carlos E. Pútnam, se dignen enviar sus estudios experimentales en el tratamiento de la lepra por medio de la seroterapia, y tendrá á mucho honor publicarlos en los *Anales*.

V

El Sr. Dr. Rafael Pérez, distinguido miembro de la Academia de Medicina de esta ciudad, fue el representante de esta Corporación en los funerales del ilustre Pasteur. La señora viuda del finado dirigió al Dr. Pérez la tarjeta siguiente :

MADAME LOUIS PASTEUR

MONSIEUR ET MADAME J. B. PASTEUR

MONSIEUR ET MADAME RENE VALLERY—RADOT

EL LEURS ENFANTS, ADRESSENT A MR. LE DOCTEUR
RAFAEL PEREZ ET LE PRIENT DE TRASMETTRE Á
L'ACADEMIE DE MEDECINE DE MEDELLIN L'EX-
PRESSION DE LEUR RECONNAISSANCE.

VI

Hemos recibido la siguiente

INVITACION :

El suscrito Director del MUSEO Y BIBLIOTECA DE ZEA, saluda á Ud. atentamente y le agradecerá, como es debido, se sirva remitir á este importante

Establecimiento los libros, folletos, revistas y periódicos que crea útiles para dicha Biblioteca.

Medellín, 7 de Octubre de 1895.

El Director General,

Martín Gómez.

VII

INFORME Y RENUNCIA

que presenta el Secretario de Gobierno al Sr. Gobernador del Departamento de Antioquia, con motivo de la dimisión que éste ha hecho de su empleo.

Agradecemos al Sr. D. Bonifacio Vélez, Secretario de Gobierno, el folleto que con este título se ha dignado enviarnos.

VIII

BRONQUITIS CRÓNICA

Dujardin-Beaumetz.

Poción.

Oxido de blanco de antimonio...	1 á 2 gr.
Extracto de belladona.....	0 — 05
Jarabe de opio.....	30 —
Julepe gomoso.....	150 —
H. s. a.—A cucharadas, cada hora.	

Noviembre 20 de 1895.

2.º La *solución media*, al 2º, buena para los lavados de las heridas y de la piel.

3.º La *solución débil*, al 1º, empleada como la precedente para el lavado de las heridas.

Al ácido fénico, como es muy poco soluble en el agua, es preciso añadirle alcohol ó glicerina.

Frecuentemente prescribimos esta solución normal :

Acido fénico.	} aa 245 gramos.
Alcohol	

Esencia de tomillo, 10 —

La esencia de tomillo entra en esta fórmula para encubrir el olor desagradable del ácido fénico.

Basta para obtener una solución fenicada al 1º vaciar en un litro de agua una cucharada de la solución normal; para una solución al 2º se pondrán dos cucharadas, y para la solución al 5º, cinco cucharadas.

Lo repetimos: el enfermero no debe emplear una solución fenicada por su propia cuenta; debe seguir para ello las indicaciones del médico, sin lo cual hay riesgo de que perjudique al enfermo (*).

La partera tiene derecho para prescribir el agua fénica en inyecciones aun cuando la Academia de Medicina no le haya dado la autorización.

El *bicloruro de mercurio ó sublimado corrosivo* es el rey de los antisépticos y su uso está muy generalizado; sin embargo, expone á accidentes tóxicos algunas veces mortales. Lo que se dijo del ácido fénico debe decirse y con mayor razón del bicloruro: el enfermero no debe emplearlo sino siguiendo escrupulosamente las prescripciones del médico,

(*) Advertimos que en Francia es prohibido á toda persona que no tenga título prescribir sustancias venenosas aun para uso exterior; entre nosotros, nó.

Desde que Mr. Budin presentó en su informe á la Academia de Medicina sobre la conveniencia de autorizar ó de no autorizar las comadronas para prescribir los antisépticos se sirve, generalmente, de conformidad con la fórmula por él aconsejada, de los paquetes siguientes :

Bicloruro de mercurio.....	0.25 centigramos.
Acido tártrico.....	1 gramo.
Solución alcohólica de car- min de índigo, al 5%.....	2 gotas.

Haciendo disolver un paquete de éstos en un litro de agua hervida, se obtiene una solución de sublimado al 1/4,000.

Dos paquetes dan una solución al 1/2,000 y cuatro paquetes una solución de 1 por 1,000. Esta última solución constituye lo que se designa con el nombre de *Licor de Van Swieten*.

No se debe olvidar que el sublimado es un veneno violento ; el enfermero debe, pues, tener especial cuidado en no dejar los paquetes en manos inexpertas y de no ponerlos al alcance de los niños.

En resumen, las soluciones antisépticas usadas en la práctica, son las boricadas al 4 por 100, las fenicadas al 1 y 2 y 5 por 100, y, por último, las de sublimado al 1 por 4,000, al 1 por 2,000 y al 1 por 1,000.

Réstamos hablar del yodoformo y del salol, sustancias de un uso muy generalizado.

El yodoformo es un polvo de un bello color amarillo de azufre y de un olor fuerte característico. Es un excelente antiséptico, que se aplica directamente en la superficie de las heridas con una espátula ó proyectado por medio de un insuflador.

Hay en Farmacia piezas para curar las heridas preparadas con yodoformo, tales como la gaza yodoformada, de muy cómodo empleo.

El yodoformo sólo tiene el inconveniente de su olor desagradable, penetrante y persistente. Se puede atenuar, en parte, este olor por los medios siguientes:

1.º Añadiéndole á cada gramo de polvo de yodoformo una gota de esencia de rosas; y

2.º Colocando en el frasco de yodoformo una haba tonka.

El desagradable olor del yodoformo hace que su uso se restrinja cada día más y que se procure reemplazarlo con el salol, el cual, preciso es reconocerlo, como antiséptico es muy inferior al yodoformo.

El *salol* es un polvo blanco, de olor más bien agradable y que se emplea como el yodoformo en forma pulverulenta. Hay también *gaza salolada*.

Dr. L. TOUVENAIN.—*Manuel de la Sagefemme et de la garde-malade*. 1893.

TESIS

(Conclusión.)

.....

En nuestro concepto el problema de aguas en Medellín podría ser resuelto de la manera siguiente:

Unas 1,000 pajas de agua de un rendimiento de 19,2 metros cúbicos, son suficientes para abastecer la población. Esta cantidad de agua puede obtenerse captando en sus fuentes las quebradas de El Chiquero, Borrachera, Santa Lucía, La Castro y todas las demás fuentes que descienden á la banda derecha de la quebrada de Santa Elena. Todas estas aguas así recogidas, serán conducidas hasta la parte más elevada de la ciudad, por acueductos sólidos, construídos con buenos materiales, recubierto por cemento impermeable y rodeado de substancias aisladoras. Para distribuir el agua en la ciudad se emplearán tubos de hierro.

La empresa es muy difícil, pero factible, y en nuestra humilde opinión debe ser acometida por el Distrito. Si se entrega la obra á particulares hay gran riesgo de que se quede comenzada, como sucedió con el acueducto de Bogotá; en cuanto á confiarla á Compañías extranjeras ni siquiera debemos pensarlo, pues una experiencia, por cierto bien dolorosa, nos ha probado que tales Compañías, con raras excepciones, pisan nuestro suelo con el sólo objeto de un lucro fabuloso, y muchas de ellas están formadas por traficantes con una buena dosis de audacia y mala fe.

En confirmación de lo anterior, hé aquí lo que dice *L'Industrie Moderne*, periódico de inventos, patentes, caminos de hierro &c. &c., publicado en Bél-